

REFORMA

Incierta Puerto Rico tras impago



Tras incumplir por primera vez el pago de su deuda, el Gobierno boricua elabora un plan de ajuste fiscal para renegociar con sus acreedores.

La incertidumbre prevalece en Puerto Rico, luego que el Estado incumplió por primera vez el pago de su deuda, estimada en 72 mil millones de dólares, evidenciando que la situación financiera de la Isla ha empeorado.

La falta de liquidez puertorriqueña del Estado libre asociado a Estados Unidos fue evidente, después de que pagó 628 mil dólares de los 58 millones de dólares que debía abonar el lunes a los acreedores de la Corporación para el Financiamiento Público.

La situación ya había sido advertida por el Gobernador de Puerto Rico, Alberto García Padilla, quien en junio pasado indicó que la deuda era "impagable" y pidió a su equipo preparar un plan de reestructuración de la deuda.

Incluso, el jefe del equipo de García Padilla, Víctor Suárez, adelantó la semana pasada que harían un esfuerzo para reunir liquidez y saldar los vencimientos de deuda más inmediatos de agosto.

Después de esas declaraciones, el impago no fue sorpresivo, pero las consecuencias de ello aún son inciertas, suscitando preocupaciones entre los 3.6 millones de puertorriqueños y temores sobre la posibilidad de que Puerto Rico llegue al total incumplimiento.

La presidenta del Banco gubernamental de Desarrollo, Melba Acosta Febo, afirmó que la falta de liquidez afecta las obligaciones con los acreedores y con el pueblo de Puerto Rico: "igualmente importante es para garantizar que se mantengan los servicios esenciales".

El pago, explicó, no pudo hacerse debido a la falta de fondos asignados para el año fiscal en curso.

La economía de Puerto Rico está en "espiral de muerte", según palabras de García Padilla, ya que tiene una tasa de desempleo de 12 por ciento, más del doble de la media de Estados Unidos de 5.3 por ciento, y una deuda per cápita mucho mayor que cualquier otro Estado americano.

La administración de la Isla caribeña ha tenido problemas con las recaudaciones y exenciones fiscales, por lo que ha llamado por inversiones en Puerto Rico, que ya ha sido apodado como "la Grecia de América".

La crisis financiera de Puerto Rico y puede resultar la prueba más grande hasta la fecha en el mercado de bonos gubernamentales, en el cual los titulares ya han pedido reducciones en los gastos de educación y de otras áreas para que cumpla con sus obligaciones.

García Padilla viajó a Washington para recabar apoyo entre los legisladores del Congreso para que Puerto Rico pueda acogerse a la ley federal de quiebras que rige en Estados Unidos, y al menos el secretario del Tesoro, Jacob Lew, se mostró a favor de ello.

Por ahora, el Gobierno boricua centra sus esfuerzos en la elaboración del Plan de Ajuste Fiscal y Económico a Largo Plazo para continuar este mismo mes con la renegociación de la deuda con los acreedores, sostuvo Suárez en rueda de prensa.

"(La negociación) dependerá de la disponibilidad de los distintos acreedores y se dará conforme se vaya trabajando el plan de ajuste fiscal", afirmó el funcionario, de acuerdo con reportes del diario El Nuevo Día.

La agencia calificadora Fitch Ratings indicó que la decisión del Gobierno de no emitir el pago de la deuda a la Corporación para el Financiamiento Público no afectará de manera inmediata la calificación del crédito local.

Sin embargo, reiteró que seguirá pendiente a los planes de reestructuración del Gobierno e irá degradando los diferentes emisores de deuda del Gobierno de manera individual, según se vaya acercando al impago.

Fitch mantiene una calificación de "CC" para la deuda de las obligaciones generales y otras relacionadas del Gobierno de Puerto Rico; y una perspectiva negativa, que implica que la agencia de crédito estima que un "incumplimiento" es probable.